

COMPLEJIDADES SOCIO-ESPACIALES: UNA REFLEXIÓN DESDE LA EXPERIENCIA DE LO COTIDIANO

M.D Fernando Nava La Corte¹

RESUMEN

En este trabajo se presenta una reflexión acerca de la complejidad en la que actualmente se encuentra inmersa la dinámica socio-espacial. Este reconocimiento se sustenta en los hallazgos derivados de recientes investigaciones de la Maestría en Diseño de la UAEMéx; mismos que han contribuido a conocer con más detalle la pluridimensionalidad del espacio que en concomitancia con sus actores, ejercen una serie de experiencias que impactan en diversos ámbitos de su cotidianeidad; las diferentes maneras de percibir, concebir y vivir los espacios reflejan el proceso entrópico por el cual la sociedad en su conjunto los transforma a lo largo de su historia.

Estas experiencias del espacio, comprenden múltiples sentidos del cuerpo para deleitar, descifrar, percibir o imaginar, consciente o inconscientemente, lo que nos rodea, pues cada uno encierra un modo específico de ver las cosas. Por lo tanto en este trabajo se busca exponer las maneras de apropiación del espacio a partir del uso que las personas tienen con los lugares, en relación con su organización espacial, la disposición del mobiliario en el espacio y su inserción urbana. Así mismo la investigación busca explicar que hace familiar un lugar y para quien es familiar ese lugar, lo que lleva a revelar los grados de integración, disuasión y exclusión que existen en el espacio. Para ampliar el análisis se empleó la observación directa, las entrevistas

¹ Universidad Autónoma del Estado de México; Facultad de Arquitectura y Diseño. Maestría en Diseño.
Mail: fercho_0042@hotmail.com

y dibujos realizados por los actores del Municipio de Atenco² Estado de México, así como el uso de imágenes de otros Estados de la República Mexicana.

Palabras Clave: Complejidad, Espacio, Sociedad.

SOCIO-SPATIAL COMPLEXITY: A REFLECTION FROM THE EVERYDAY EXPERIENCE

M.D. Fernando Nava La Corte

ABSTRACT

This paper presents a reflection on the complexity of which is currently immersed socio-spatial dynamics is presented. This recognition is based on the findings from recent research by the Master of Design UAEMEX; they themselves have contributed to hear more about the multidimensionality of space in conjunction with their actors, they exert a series of experiences that impact various areas of their daily lives; the different ways of perceiving, conceiving and living spaces reflect the entropic process by which society as a whole transforms throughout its history.

These experiences of space, comprising multiple senses of the body to delight, decrypt, perceive or imagine, consciously or unconsciously, that surrounds us, as each contains a specific way of seeing things. Therefore in this paper seeks to explain the ways of appropriation of space through the use that people have with the places, in connection with its spatial organization, the arrangement of furniture in the space and its urban integration. Likewise, the research seeks to explain a place that makes family and who is familiar with that place, leading to reveal the degree of integration, deterrence and exclusion that exist in space. To extend the

² El Municipio de San Mateo Atenco se localiza en el área central del Estado de México. México. Dicho Municipio es el caso de estudio del trabajo terminal de grado en la Maestría en Diseño de la UAEMéx.

analysis was used direct observation, interviews and drawings made by actors Atenco³ Township State of Mexico, and the use of images of other states of the Mexican Republic.

Keywords: Complexity, Space, Society.

INTRODUCCIÓN

Los espacios no solo se expresan por sus elementos físicos cotidianos como la plaza, el mobiliario urbano y sus calles. Los espacios involucran una interacción constante entre seres humanos y el entorno, por lo que es reflejo de sus propósitos y sus formas de apropiación; es plataforma también de concentraciones, conflictos y objetos como expresiones simbólicas de una cultura dada, por lo tanto expresa la particularidad de una sociedad, es decir su identidad. Aunado a lo anterior, el crecimiento socio-espacial acelerado ha provocado cambios en la vida de los seres humanos así como de los espacios que habita, en este sentido de entropía la expansión, reducción y progreso de los mismos los hace también caóticos al generar desequilibrio en su identidad y apropiación.

La producción y construcción social de los espacios de cualquier índole es dialógico esto es, como un proceso en curso, interactivo, al modo de una conversación, que cambia a través del tiempo creando nuevas ideas, estructuras sociales y lugares significativos; pero además es dialéctico, es decir oposicional, a menudo disruptivo, pues convive lo local con lo global y lo homogéneo con lo heterogéneo.

Otras perspectivas para abordar el carácter pluridimensional, cambiante e incierto y abordadas en este trabajo más adelante son las de: Entropía (Colín; 2012) Complejidad (García; 2000)

³ The municipality of San Mateo is located in the central area of the State of Mexico. Mexico. Said Municipality is the case study of terminal degree work in the Master of Design UAEMEX.

Hibridación (Canclini; 2009) y la Dialéctica de la Espacialidad (Soja; 1996). Un punto importante en el presente trabajo es que se aborda al espacio como sinónimo de lugar, comunidad, barrio, ciudad o localidad. Y resaltar que el uso analítico de cada uno depende de la percepción que se tenga. La necesidad de ahondar en estas maneras de apropiación en esta investigación también propone fomentar los procesos de desarrollo socio-espacial desde una visión transdisciplinaria entre las diversas culturas y actores sociales de los espacios, para que estos sean catalizadores e impulsen aspectos no solo espaciales, sino sociales, culturales y productivos que han sido pasados por alto.

Discusión / Reflexión

El espacios ya sean públicos o privados son el resultado de un proceso complejo a través del cual la sociedad en su conjunto los ha venido formando, deformando y modificando a lo largo de su historia. Las particularidades de la población también se organizan de acuerdo a diversos elementos y necesariamente los hacen en espacios concebidos para ello. Es inevitable pensar que los espacios que se habitan reflejan a la sociedad que los ocupa y por otra parte que ellos repercutan en esta.

La construcción y (des)construcción de los espacios actuales tiene implicaciones culturales, sociales y políticas; hasta ahora a muchas personas que son parte importante de su desarrollo, se les ha negado su derecho a participar políticamente en el desarrollo de ellas y esto ha traído como consecuencia tipologías del espacio como resultado de esta exclusión. Por lo tanto construir el espacio a partir de lo social, debe estar vinculado a una politización y convergencia del mismo. Si como dijo Sófocles —la ciudad es la gente— Para Castells (2011) las sociedades no son colectividades que compartan intereses y valores, son estructuras sociales contradictorias surgidas de conflictos y negaciones entre diversos actores sociales, a menudo opuestos.

A este respecto obtenemos que los espacios al igual que las sociedades obedecen a una organización multinivel y multiescalar, debido a los diferentes niveles y formas de la práctica social, cultural, económica, tecnológica entre otras. Estos procesos de conformación multinivel son los generadores de las formas concretas de espacio y tiempo con todas sus implicaciones entre sus diferentes niveles de práctica: individual, local, nacional, global. Por lo tanto si la configuración es múltiple, el reto analítico consiste en comprender las relaciones específicas en cada uno de estos elementos con sus propias formas y representaciones de la práctica social y en su interrelación como sistema.

Dicho lo cual, la configuración de los espacios no obedece a un solo elemento social, sino que está distribuido en todo el espacio de la acción humana. Para Weber (2002) la sociedad es un entramado de relaciones sociales que implican a su vez acciones sociales de un tipo determinado; con esto el autor alude a la sociedad como una red a partir de la cual se concibe la sociedad. Como podemos ver el concepto de sociedad al igual que otros que abordaremos en esta investigación, se caracteriza por ser fluido, inacabado y relacional. Es un sistema dendrítico pues, con interacciones complejas.

Las nociones de complejidad expuestas hasta ahora, deben ser abordadas a través de una teoría que comparta ese planteamiento; articulando elementos sociales, espaciales y de apropiación para facilitar el análisis de comunicación. Abordar entonces al espacio desde la teoría de sistemas complejos de García (2000) permite explorar el conjunto de transformaciones a través de las cuales la evolución de los espacios establece relaciones de interdependencia entre lo simple y lo complejo.

En este sentido la ciudad como cualquier barrio, lugar o espacio son sistemas complejos de organismos vivos naturales y artificiales con procesos cognitivos que se despliegan en

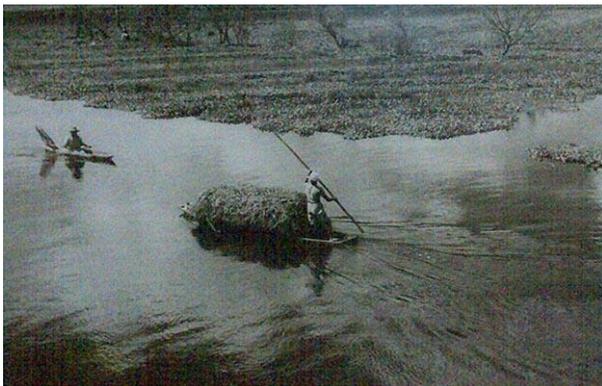
comunidades sociales, dinámicas, relaciones e interrelaciones. Ello implica un estudio profundo de una realidad compleja.

Un sistema complejo es una representación de un recorte de esa realidad, conceptualizado como una totalidad organizada (de ahí la denominación de sistema), en la cual los elementos no son "separables" y, por tanto, no pueden ser estudiados aisladamente. (García; 2000:21).

De manera paulatina se obtendrá un panorama extenso de los múltiples factores y fenómenos que intervienen en este sistema complejo y que atañen en la investigación. Capra señala que «La red es una estructura común a cualquier vida; donde quiera que vemos vida, vemos redes» (como se cita en Castells, 2011:46).

Por lo que este conjunto de subsistemas interconectados llamado red tiende a reconfigurarse cuando deja de ser necesario, para concebir nuevos subsistemas; en pocas palabras es autoproducción. Otro carácter similar es la entropía; Clausius la denomina como «Las transformaciones de diferente naturaleza [...] [Entropía] del griego tropos que significa cambio, transformación» (como se cita en Colín, 2012:54). Y al haber una falta de precisión, se interpreta como una medida de «Desorden» desorden, que ejemplifica la tarea permanente de construir, (des)construir y reconstruir los espacios por parte de los actores sociales.

Rio Lerma con canoas en el Municipio de Atenco Año 1930



Rio Lerma con automóviles en el Municipio de Atenco Año 2015



«La historicidad no es la historia, sino el suceso particular de un individuo o grupo social. Es la propia historia, que es parte de la universal, pero que les pertenece. Así la historicidad es el sentido de peculiaridad en el tiempo y en el espacio» (Tamayo y Wildner; 2005:24).

La imágenes anteriores corresponden al Municipio de Atenco y dan cuenta cómo la identidad social ya sea individual o colectiva se origina de una articulación y relación con el espacio a través de un determinado tiempo, por lo que el lugar adquiere «historicidad», es decir los seres humanos inventan e innovan respuestas para hacer frente a las particularidades del entorno, el espacio y la sociedad en que viven; otorgándole a su vez un significado, al orden que crean y descubren, dándole valor a las prácticas específicas que les permite vivir de acuerdo a la dinámica propia entre tradición e innovación.

Desarrollo

Todo dinamismo humano se desenvuelve dentro de un escenario físico llamado espacio, las definiciones de espacio, pueden ser tan numerosas, como las disciplinas que lo estudian, de esta manera la sociología, la filosofía, la arquitectura y el diseño tendrán un concepto propio.

Desde el enfoque de esta investigación y con las nociones abordadas anteriormente, el concepto de espacio remite a un lugar Físico-Social que está conformado por determinados elementos y vicisitudes como redes, nodos y su transformación permanente.

Es por ello que se retoma la concepción del espacio, como el lugar organizado por una serie de objetos naturales y hechos por el hombre, que lo hacen visualmente notorio. En la imagen se aprecian los múltiples usos y significados del espacio por parte de los usuarios, usos con características de rizoma, red, hibridez que ocurren a nivel global-local que se analizarán más adelante.

Imagen 3. Múltiples usos y significados del espacio, calle Madero D.F



Para Canclini (2009) el concepto de «hibridación cultural» es entendido como los modos en que determinadas formas se van separando de las prácticas tradicionales existentes para recombinarse en nuevas formas y nuevas prácticas. De esta forma nuestra cultura se construye a partir de la fusión de las manifestaciones de elite y populares. De la misma forma en los espacios coexisten en una misma calle fraccionamientos con todos los servicios básicos y a la vez vecindades precarias, en donde se fortalece cada vez más el centro comercial como referente posmoderno junto a pequeñas tiendas familiares, grupos de rock tocando con orquestas sinfónicas y marcas internacionales conviviendo con artesanías regionales.

A la cultura la encontramos en las actividades propias de un pueblo, dictadas por las vivencias y la historia compartidas; a la identidad, en los sentidos y experiencias que animan y dan forma a esas prácticas. Sin embargo cultura e identidad se reconfiguran ahora con lo global, acarreado con esto nuevas formas de subjetividad y combinación. La imagen ejemplifica la mezcla evidente de lo global con lo local.

**Imagen 4. Complejidades de la relación Global-Local; Zinacantán Municipio del Estado de Chiapas
Archivo de investigación 2014**



Para Castells (2011) el espacio puede definirse como el soporte material de las prácticas sociales simultaneas; el tiempo y el espacio están relacionados tanto en la naturaleza como en la sociedad. Se entiende entonces que el espacio se experimenta como una ramificación física del mundo que nos rodea, como un intervalo y como la distancia entre personas y entre los objetos. El tiempo le va a otorgar condiciones a un espacio determinado, dependiendo de los sucesos y expresiones culturales que dentro de él se desarrollan.

Con lo anterior, es posible diferenciar entre el espacio público o social (percepción y experimentación del sujeto) y espacio no social o privado (fuera de su posibilidad de experiencia). El espacio social, da cuenta de un contexto situado dentro de un marco geográfico que comprende a la gente que lo manipula, puesto que es percibido por sus habitantes de manera consciente, otorgándole una significación determinada.

Para Carrión (2002) el concepto de espacio público está relacionado a la calle, la plaza, el parque, y más recientemente el centro comercial. Sin embargo al revisar su definición desde la aspecto jurídico se puede encontrar que el espacio público está sometido a regulación que

posee la facultad de dominio de suelo garantizando la accesibilidad a todos y fijando las condiciones de su utilización (Borja; 2006).

En la imagen se observa como un mismo espacio puede asumir diversos roles y a su vez diversas funciones en su historia. Transformación que obedece a la reinterpretación y reorganización permanente por parte de los usuarios.

Imagen 5. Espacio Público y Privado, Plaza de los Mártires; Toluca Estado de México.



Lo anterior implica comprensiblemente la dimensión temporal, pues solo el tiempo hace posible la organización de percepciones y el surgimiento de consensos colectivos en torno a ciertos significados asignados al espacio. Es importante resaltar que en la actualidad el desarrollo de las tecnologías de la comunicación y el consumismo, pueden inferir en la desarticulación gradual de la simultaneidad y la contigüidad.

Lugar es entonces tiempo en el espacio que implica «lugaridad» que es familiaridad y ensamble con el entorno, conexión que se logra a partir de la experiencia y la asignación de significado. Dicho lo cual, al apropiarse del espacio los diversos grupos humanos le otorgan un significado en función de valores y percepciones, esto es que, cada quien opera con sentidos e imágenes

de un lugar de manera diferente, y en donde hay tantas imágenes del lugar como individuos que lo habitan o lo visitan; cada quien tiene su propia percepción y en función de esta reconoce su ciudad o espacio; conoce y desconoce a quienes comparten ese lugar y se reconoce a sí mismo como parte de él. De ahí la importancia del espacio como lugar de representación y de expresión colectiva de la diversidad social y cultural.

Para Auge (2000) espacio y lugar son distintas categorías para él, lugar es sentido de apropiación que genera identidad y el espacio es un concepto abstracto, carente de cargas simbólicas. Aquí es importante comentar que aunque el espacio es abstracto como lo menciona el autor, también es posible que tenga ese grado de apropiación de lugar. Para De Certeau (1998) el espacio practicado es lo mismo que el lugar para Auge.

«El ser en una determinada espacialidad, propio de las identidades colectivas, indica de entrada una relación con los otros y una ubicación en el espacio con los otros, los suyos [...] No es solo ocupar un lugar en el espacio. El habitar significa poseer, producir, crear» (Tamayo y Wildner; 2005:46).

Imagen 6. Todo espacio es adecuado para improvisar micro negocios de toda especie



Sin embargo en la actualidad donde existe un lugar puede propiciarse un —no lugar—; dicho término es un fenómeno de reduccionismo con falta de carácter y apropiación de un lugar; esto es que podemos percibir de manera semejante o igual los lugares o espacios, pues al no tener una identidad definida, estos no lugares convierten a los ciudadanos en una especie de rompecabezas que se forman y deshacen por eventualidad.

«Un No-Lugar es un espacio despojado de las expresiones simbólicas de la identidad, las relaciones y la historia: los ejemplos incluyen los aeropuertos, autopistas, anónimos cuartos de hotel, el transporte público [...] en la historia del mundo, nunca antes los no-lugares han ocupado tanto espacio». (Como se cita en Bauman, 2000:111).

Auge (2000) precisa que tanto el lugar como el «no lugar» no existen de manera absoluta y pura, ya que cada lugar se transforma, se simboliza o deja de hacerlo continuamente. Por lo tanto, en cada lugar, existe la posibilidad de haber un no-lugar y su diferencia radica en las diversas maneras de apropiación, de otorgarles significados a los espacios e identificarse o no con ellos. El ascenso y uso de estos espacios transitorios revela una deslocalización de las sociedades y la desvalorización de lo distintivo en beneficio de lo deshistorizado.

Es así que, los espacios contemporáneos viven un proceso complejo de transformación perenne, el tiempo de desplazamiento o la dimensión temporal, cobra cada vez más importancia sobre la dimensión espacial de nuestra vida cotidiana. Ya no vivimos en espacios continuos, sino que ahora la ciudad y los espacios como señala Canclini (2009) son un «videoclip», montaje efervescente de imágenes discontinuas. Entre los espacios que componen la traza de una ciudad se forman intersticios donde el espacio queda encerrado sin ninguna función. Hablamos de espacios recoveco, que han quedado mediando entre dos cuerpos o más estructuras; resquicios urbanos en donde no hay identidad ni sentido de apropiación, pero que

actualmente su expansión se sobrepone sobre la traza urbana fragmentándola, evidenciando aún más las problemáticas espaciales.

Un ejemplo palmario de lo anterior, son los parques de bolsillo que muy fácilmente encajan en este tipo de estructuras, pero mismos que dan una percepción de espacios carentes de función. En la imagen se observa como en este tipo de parques muy difícilmente las personas en este caso niños podrán interactuar con él, debido a que está dentro de una vía rápida y también debido a la inmediatez y el estilo de vida de las personas en la contemporaneidad.

Imagen 7. No-Lugares de la contemporaneidad; Parte baja de puente vehicular. Coyoacán D.F.



El espacio físico y su simultaneidad con lo imaginado y abstracto

Historicidad y socialidad son dos conceptos que se encuentran íntimamente relacionados y con frecuencia son considerados como un binomio. Y trinomio cuando se incorpora a ellas la espacialidad como lo plantea E. Soja (1996). Esta propuesta se considera relevante en la dirección de ampliar la concepción del espacio; este tercer momento viene del ámbito de la geografía y de parte, asimismo, de un devoto estudioso de la obra de Lefebvre. Que apoyándose en el trabajo de Foucault y siguiendo la conocida afirmación del primero «Siempre hay un otro» (Soja, 1996). Propone investigar lo hasta ahora «ignorado». Este es el modo en

que la espacio temporalidad se estaría reconstruyendo con lo último que sucede de una diversidad de escalas, que van desde lo simple a lo complejo.

Es menester distinguir también posibles escenarios del ser humano y diferentes formas de comprender el espacio de vida de acuerdo con la visión del mundo con que se les mire, así como también diferenciar las estrategias y proyectos que acompañan la configuración de espacios. El desequilibrio que predominó en la modernidad respecto a la historicidad y socialidad sobre la espacialidad se debió a que era universalmente aceptado que la espacialidad estaba producida por lo social, por lo que esta reformulación de Soja comprende un equilibrio de los términos de esta «dialéctica de la triplicidad» retomada de Lefebvre, a lo que él llamó trialectica de la espacialidad y de esta manera estudiar todos los hechos como simultáneos.

Entonces estos tres aspectos fundamentales del ser que son la espacialidad la socialidad e historicidad, logran una interpretación cultural que incorpora un elemento clave que es la imaginación, basándonos en Soja y su trialectica de la espacialidad. Esto admite el abandono de los enfoques, hegemónicos, dominantes, cerrados y excluyentes para dar lugar a insospechadas interpretaciones de la realidad. Para Soja los tres espacios son complementarios y se retroalimentan.

Como vemos todo este conjunto constituye un sistema complejo en donde cada elemento se caracteriza y se dinamiza por sus relaciones intersubjetivas y prácticas socio-culturales, así tenemos que el Espacio percibido es el espacio físico o material y es lo que se aprecia claramente por los actores externos y «visitantes», este espacio es un subsistema de la realidad. El segundo es la representación simbólica del espacio, el cual está vinculado a sus signos y códigos; este es el espacio concebido el de los actores poseedores de saberes

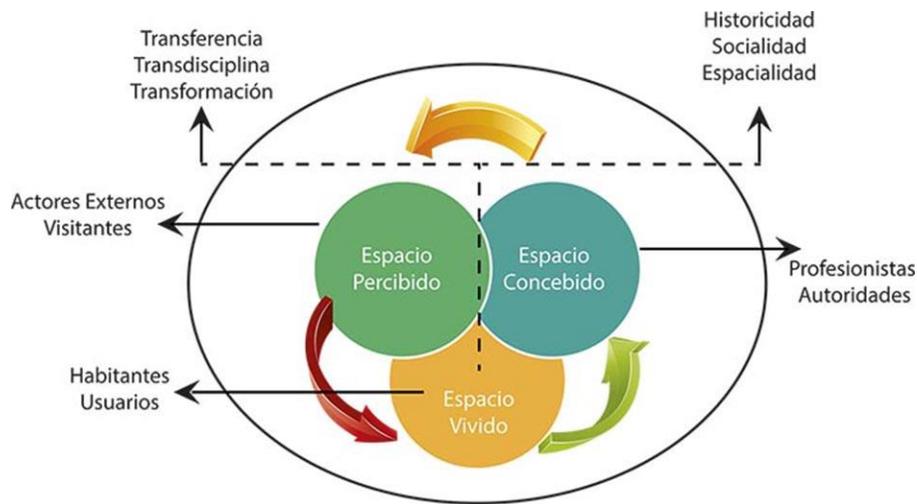
institucionales como: «profesionistas» y «autoridades» pues son los que promueven acciones e infraestructura en pro de los espacios y los transmiten a los «habitantes» que forman parte del subsistema del espacio vivido, este tercer espacio abarca los dos primeros dando lugar a un sistema de signos y símbolos no verbales, este espacio es el que se construye a diario, con las prácticas, diferentes formas de apropiación y acciones cotidianas de la vida social.

De esta manera, al quebrantar la dualidad, se adopta una lógica del ambos y además, es decir una composición de ambos términos de ese dualismo y además del agregado de otra posibilidad. Para Soja el tercer espacio abre una infinidad de posibilidades, nunca realizadas ni imaginadas en las disciplinas espaciales ya que es el soporte de los otros espacios reales e imaginarios.

Estos espacios de representación vividos, son propicios para la generación de contra-espacios que surgen de los subordinados o marginales como resistencia al orden dominante, siendo esta perspectiva de los nuevos espacios un fundamento que puede ayudar a redefinir los territorios. Pues esta dimensión, que involucra lo percibido con lo concebido, resulta útil en la investigación al momento de interpretar las experiencias que con el tiempo han vivido individuos o colectividades que usan ciertos espacios; de esta manera podemos tener una perspectiva amplia y completa.

A continuación el modelo que puntualiza la correlación que existe entre los componentes del sistema, en el cual se respetan los espacios culturales pero a la vez abriendo una multiplicidad de discursos.

Esquema 1. Correlación de los espacios. Elaboración propia con base en Soja (1996)



Las cualidades que han caracterizado a los espacios a través del tiempo es la carga simbólica que poseen y la capacidad de generar lazos o rechazo según el entorno en el que se encuentre y para quienes lo utilizan, por ejemplo es común que cuando visitamos una localidad, uno de los primeros referentes sea buscar su «atractor⁴» ya sea físico, simbólico o espacial. Sin embargo, es diferente lo que estos espacios significan para nosotros «Espacio Físico », que lo que en verdad representan para los que residen en él «Espacio Abstracto». Debido a que estos elementos urbanos son capaces de expresar el significado del lugar, tomando como base la relación entre la forma, el uso y la significación o en otras palabras la coherencia que existe entre las formas urbanas, el tipo de actividades que generan o reciben y la consecuente identidad que resulta de los procesos psicológicos y físicos que la comunidad elabora a partir de esas formas.

De esta manera la sociedad participa en y con el espacio, allí concibe sus significados y de esa relación surgen otros nuevos «Espacio Imaginado» que se van intercalando con dinamismo a

⁴ Concepto el cual define Mandoki (1994) como aquellos espacios en los que se concentra una carga simbólica que proyecta y representa la identidad de los actores sociales.

los existentes, para de esta manera ir desarrollando y completando el conjunto de significados y los propósitos que mueven su accionar.

Por su parte Lynch (2012) define a la «legibilidad» como la habilidad con la que pueden organizarse y reconocerse las partes de la ciudad o espacio en una pauta enlazada. Una vez que identificamos los aspectos del momento histórico del ambiente natural (lo real) y el creado (la realidad), ya podemos leer el lugar a partir de sus rasgos, complejos y pautas.

Con lo anterior el autor puntualiza que la imagen urbana obedece al balance de los elementos que interactúan entre el espacio natural y el construido, balance que permite visualizar claramente a la ciudad y por lo tanto arraigarse a ella; y por otro lado, un desequilibrio entre estas dos también puede originar un desarraigo. Como ya se ha visto la imagen de una localidad, ciudad o región está formada por elementos físico-artificiales, físico-naturales y por la población con sus manifestaciones culturales y partir de una interrelación se concibe una representación mental del mismo que finalmente se traduce en una imagen.

Los actores y sus maneras de percibir, concebir y vivir los espacios

La comprensión y el análisis de las características de los espacios y de otros componentes en el tienen el propósito de sentar las bases para la comprensión de sus transformaciones en cuanto a forma y función en relación con sus actores. El espacio, es para la sociedad el centro de funcionamiento democrático, la civilidad y la interacción con los «otros» y el conflicto.

A continuación se abordan algunas formas de apropiación del espacio de acuerdo a Tamayo y Wildner (2005) autores que consideran cuatro componentes esenciales para definir la identidad: *reconocimiento, pertenencia, permanencia y vinculación*. El objetivo de puntualizarlas en esta investigación reside en comprender el sentido de familiaridad o disuasión de las personas con

los lugares, esta apropiación, en todo caso expresa las pautas socio-culturales, políticas entre otras, que operan en la sociedad en su conjunto. Los espacios en su dinámica actual, cambian, se crean, se modifican, se extinguen muchas veces por presión de sus usuarios y otras por la incompreensión de los habitantes del espacio.

Reconocimiento

En los espacios, si se quisiera definir su autenticidad, se tendría que considerar la relación existente entre el hombre y los elementos que va utilizando para construir su medio y en este aspecto cabe mencionar que las personas, prefieren aquellos signos que le resulten más evocadores y tranquilizadores.

Uno de los casos de análisis es el centro comercial, esta experiencia en el lugar de consumo es algo muy diferente. Su experiencia implica la sensación de ser transportado a otro mundo. El centro comercial a diferencia de la «tienda de la esquina» de hace años puede estar en la comunidad (regularmente construido física y simbólicamente) pero no forma parte de ella; no es del contexto habitual sino de un mundo totalmente «otro»; en realidad los centros comerciales son espacios privados aunque tengan gran afluencia de personas, y han modificado los modos de vida actuales. Bauman; (2000) Señala que el centro comercial es el «lugar sin lugar», amurallado en sí mismo que es también a diferencia de los demás lugares ocupados o recorridos cotidianamente un lugar purificado.

La expresión recurrente «Me gustan visitar el centro comercial es un lugar placentero y seguro». refleja la correspondencia sujeto-objeto; esta conexión es la que hace posible el análisis del paisaje subjetivo, y todo estudio sobre el modo de ver del sujeto va precedido de una tipología de los elementos que conforman su hábitat. La imagen muestra el sentido de apropiación que tienen los actores con estos espacios, en este caso una sala imaginada excluyente.

Imagen 8. Diferentes formas de pensar el espacio, Centro Comercial Galerías Toluca.



Pertenencia

Es el segundo componente y significa tener el dominio de algo, incluso de uno mismo. «*Es el proceso de situarse y al mismo tiempo de poseer, apropiarse de las cosas, del espacio*» (Tamayo y Wildner; 2005:19). Esta posesión del lugar la vemos reflejada en un sinnúmero de ejemplos cotidianos, la imagen muestra el sentido de pertenencia que tienen las personas a sus negocios, pues estos son su nueva casa debido a que ahí desayunan comen y pasan el mayor tiempo de su vida.

Imagen 9. Propietario de tienda en el Municipio de Atenco, Edo de Méx.



Permanencia

Se relaciona de manera precisa con el tiempo y la duración del estar en un lugar, lo cual comunica diferentes niveles de arraigo. La permanencia está ligada también con el concepto de cotidianidad y se refiere a la constancia, regularidad y persistencia de una rutina. En la imagen un grupo de señoras del puerto de Veracruz; México haciendo uso del espacio, en lo que es una sala imaginada incluyente.

Imagen 10. La multiescalaridad del espacio, puerto de Veracruz; México.



Vinculación

Se refiere a una correspondencia social y simbólica, el proceso en el que los actores sociales comparten significados. En el centro de lo anterior se encuentran los conceptos de producción y construcción social del espacio. «*El espacio social incorpora las acciones sociales, las acciones de los individuos y grupos que nacen y mueren, que sufren y actúan*» (Lefebvre, 1991:3). En la imagen se observan algunos dibujos de algunos actores del municipio de Atenco; como ejemplo palmario del fuerte lazo con sus lugares de origen, aunque estos también representen para otros actores No-Lugares primordiales.

Imagen 11. Espacio concebido

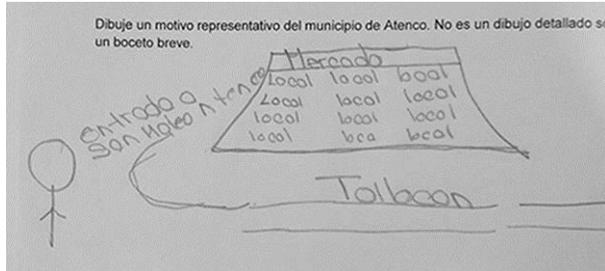
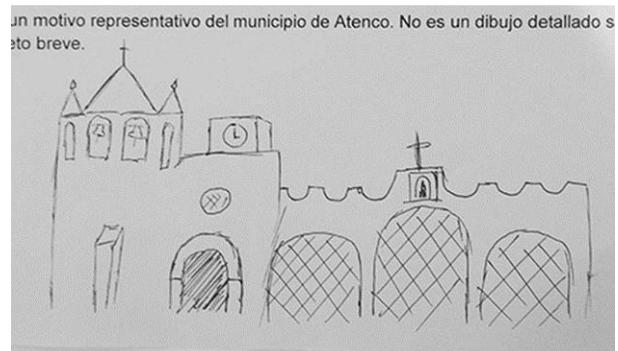


Imagen 12. Espacio vivido



Con el análisis anterior se dilucida que se pueden abstraer ciertos componentes identitarios de los lugares, pero en realidad siempre aparecen en conjunto ya sea para personas o lugares, una imagen del espacio sobresaliente requiere siempre en primer término la identificación, lo que implica su distinción con respecto a otras cosas, su reconocimiento como entidad. A esto es lo que se define con el nombre de identidad, no en el sentido de igualdad con otra cosa sino con el significado de unicidad o individualidad.

CONCLUSIONES

Las imágenes identitarias y de sentido de apropiación de los actores con el espacio, surgen de la coordinación de los enlaces simbólicos que fluyen en el diálogo, cuando se habla de esta identificación, se intenta establecer las características y circunstancias que distinguen las personas con su entorno, no siendo este simplemente físico sino que tendrá que ver con lo imaginado y abstracto.

Una consideración significativa en la apreciación y calidad de la imagen reside en la relación, aspecto y conservación de los espacios y elementos naturales que conforman la estructura verde de la ciudad, como zonas verdes institucionales de interés público, parques, elementos

orográficos, cuerpos de agua y la vegetación presente o ausente en la ciudad y alrededor de ella. La imagen de los espacios se puede explicar como la expresión del medio ambiente, de la calidad habitacional de la ciudad y su espacio público.

La expresión de la imagen urbana sostiene una coyuntura con las condiciones de orden social y económico de los habitantes de la ciudad, es decir su diversidad y estado de conservación o deterioro tienen que ver en gran medida con la estratificación socio-espacial de la ciudad; esta relación se hace más evidente en las áreas destinadas a la vivienda, que son las que ocupan la mayor parte del espacio urbano.

También forma parte de la imagen urbana, el aspecto humano cuyas expresiones y condiciones varían en términos generales de acuerdo al sector donde se encuentre. De esta manera los barrios de nivel económico alto de la ciudad no presentan el aspecto humano de olvido, alejamiento y pobreza, situaciones que se observan en las llamadas áreas marginadas y degradadas. La presencia de niñez desamparada, de indigentes y personas con capacidades diferentes pertenece también al cuadro de espacios urbanos.

La particularidad principal del paisaje en los lugares contemporáneos es la rapidez y ritmo con la que se transforman; aunadas a fenómenos como la globalización, tecnología y consumo. Estas transformaciones apuntan la mayoría de veces a un retroceso, debido al acelerado y desordenado proceso de urbanización, lo cual ha causado grandes conflictos de orden social, económico y ambiental.

La legibilidad de los espacios actuales obedecen a una lectura entre dos polos apartados: por un lado son metrópolis contemporáneas, de grandes avenidas, tiendas y supermercados y por otro lado espacios de cuadros singulares como por ejemplo la presencia de ganado y perros en

medio de veredas o espacios abiertos, autos chatarra que concentran roedores, grupos de pobladores con viviendas improvisadas o la presencia de pantanos y canales con olor desagradable.

Al abordar como sistemas complejos al municipio de Atenco y otros lugares en la investigación; permitió manifestar propuestas en dos sentidos: el teórico-metodológico y el vinculado al diseño. Del primero se deriva que el análisis de una realidad bajo la óptica de los sistemas complejos requiere estar consciente sobre la diferencia con estudios positivistas que desde un principio dan por sentado un hecho y es linealista, sin tomar en cuenta los distintos aspectos que rodean el sistema y lo vuelven un elemento vivo, cual rizoma con características expuestas a su propio entorno y a factores ajenos. Y por el otro, las relaciones e interrelaciones que guardan entre si los subsistemas -con ellos mismos y su alrededor- y que de manera gradual se descubren, constituyen avances en la investigación que no pueden ser tangenciales, pues si en un momento dado parecieran no tener importancia, la adquieren cuando se les vincula a otro subsistema.

A la vez, se trata de reducir la problemática de desprolijidad observada en los lugares actuales y que no gozan con una integración de buen lugar, lo anterior a partir de una estructura conceptual pero ligada a lo práctico; por lo que el generar estrategias de diseño con la esencia de un lugar, busca impulsar la participación social y organizar una identidad de acuerdo a símbolos e imaginarios sociales.

Debemos pensar en el espacio más allá de la plasticidad de la postal turística, la valoración y análisis de los elementos identitarios y su comunicación en la organización de símbolos de identidad que aportan estos diferentes autores y la investigación per se, coadyuvará a la

construcción de proyectos significativos para que estos no tengan que ver solo con negocios y comercio, sino con su razón de ser y con su cultura local.

Habitar un espacio o lugar tiene múltiples connotaciones: es una experiencia estética, pero también política, un acto que puede ser meramente consumista o uno de resistencia. En este caso el análisis de la complejidad del espacio aboga por las construcciones de sociedades y lugares con mayor relación e interacción entre personas, barrios y lugares donde la gente trabaja y vive lo simple.

BIBLIOGRAFÍA

- Auge, M.** (2000) Los no lugares espacios del anonimato una antropología de la sobremodernidad. Barcelona: Ed Gedisa.
- Borja, J.** (2006) Ciudadanía y espacio público. La agorafobia urbana. Urbanitats. Num. 7. Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- Bauman, Z.** (2000) Modernidad Líquida. México. Fondo de Cultura Económica.
- Castells, M.** (2011) Comunicación y poder. España. Alianza Editorial, S.A. Madrid.
- Canclini, N.** (2009) Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México.
- Carrión, F.** (2002) Espacio Público: punto de partida para la alteridad. Ecuador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- De Certeau, M. Girad, L. y Mayol, P.** (1998) La práctica de la vida cotidiana Vol 2 Vida y cocinar, Minnesota, Universidad de Minnesota.
- García-Colín, L.** (2012) De la máquina de vapor al cero absoluto. Calor y entropía. Fondo de Cultura Económica.
- García, R.** (2000) El conocimiento en construcción. De las formulaciones de Jean Piaget a la teoría de sistemas complejos. Barcelona España. Gedisa Editorial.
- Lefebvre, H.** (1991). The Production of Space. Oxford, UK: Blackwell.
- Lynch, K.** (2012) La imagen de la ciudad. Editorial Gustavo Gili. Barcelona, España.
- Mandoki, K.** (1994) Prosaica: Introducción a la estética de lo cotidiano. México: Ed. Grijalbo.
- Soja, E.** (1996) Thirdspace. Oxford. UK and Cambridge. M.A. Lackwell. La Dialéctica de la Espacialidad.
- Tamayo, S. y Wildner, K.** (2005) Identidades urbanas. México: Editorial UAM.
- Weber, M. (2002). Economía y Sociedad. México: Fondo de Cultura Económica.